
REDESCUBRIMIENTO DE ALGUNOS TIPOS DE MURCIELAGOS MEXICANOS QUE SE SUPONIAN PERDIDOS

TICUL ALVAREZ
Instituto de Biología, UNAM

Entre las pocas especies mexicanas de mamíferos cuyos tipos han sido depositados en colecciones nacionales, están las descritas por Ward, en el año de 1891; ejemplares que se depositaron en las colecciones de la Comisión Geográfica Exploradora. Los de las especies de Martínez y Villa publicadas en los años de 1938 y 1940, y las descritas por Villa en 1941 *Tylomys gymnurus*, 1942 *Spermophilus adocetus arcelai* y en 1944 *Orthogeomys grandis huixtlae* y *Potos flavus dugessi*, se encuentran en las colecciones del Instituto de Biología.

Los ejemplares tipo designados por Ward para las tres especies de murciélagos y las dos de roedores, fueron depositadas en las colecciones de la Comisión Geográfica Exploradora que a fines del siglo pasado y principios del actual, pasó por diferentes dependencias oficiales, hasta que fue disuelta y sus colecciones según Beltrán (1953) pasaron al Museo Nacional de Historia Natural, conocido más bien como Museo del Chopo, por encontrarse el local, en la calle de El Chopo, en la ciudad de México.

Según información verbal del Dr. B. Villa R., los ejemplares de las especies descritas por Martínez y Villa se depositaron en la entonces incipiente colección del Instituto de Biología; más tarde estando ausente del Instituto el Dr. Villa, los tipos pasaron al Museo Nacional de Historia Natural, posteriormente se informó al mencionado doctor que los ejemplares habían sido destruidos (Villa, 1953, 1964).

En reciente visita al Museo Nacional de Historia Natural, tuvimos la suerte de encontrar dos de los tipos de Ward, el de *Nyctinomus depressus* y el de *Vesperugo veraecrucis*, así como los seis ejemplares de *Balantiopteryx ochoterenai*; tres paratipos de *Leptonycteris nivalis yerbabuenae* y probablemente las cuatro ejemplares de *Glossophaga morenoi*, que fueron descritos por Martínez y Villa. La discusión sobre la validez de estas especies constituyen el contenido del presente trabajo.

Agradezco al doctor Bernardo Villa R., Jefe de la Sección de Vertebrados del Instituto de Biología, el haberme permitido estudiar los ejemplares en que se base este trabajo, así como sus valiosas sugerencias. También deseo expresar mis agradecimientos por su valiosa cooperación a los doctores Federico Bonet y José Alvarez del Villar de la Escuela Nacional de Ciencias Biológicas.

Nyctinomus depressus Ward, 1891, fue considerada por Miller desde 1902, como sinónima de *Nyctinomus macrotis nevadensis* H. Allen, basándose en la descripción de Ward y en el examen de material mexicano. El mismo autor en 1913, considera que *N. macrotis* es igual que *N. molossus* por lo que, *N. depressus* viene a ser sinónimo de *N. molossus*, que en la nomenclatura usada actualmente se conoce como *Tadarida molossa* (Pallas).

Shamel (1931) en la revisión, del género *Tadarida*, considera a *N. depressus* como sinónima de *Tadarida macrotis* (*T. molossa* según Miller 1913), aunque Shamel no vio el tipo de *depressus*, pero supone que si los ejemplares de Arizona y Sudamérica son iguales no hay razón para creer que el tipo de *depressus* sea diferente de los demás.

Al examinar el tipo de *N. depressus* y compararlo con ejemplares procedentes de diferentes regiones de México y que conocemos como *Tadarida molossa* no encontramos diferencia alguna.

Las medidas externas del ejemplar típico fueron dadas por Ward (1891: 749-750) y por Villa (1953: 347) quien incluye también las craneales, así como una fotografía del ejemplar que se conserva en alcohol con el Núm. 9246 del Instituto de Biología.

Vesperugo veraecrucis Ward, 1891, se estima actualmente como *Pipistrellus subflavus veraecrucis* Ward.

En 1897 Miller la consideró como especie válida del género *Pipistrellus* y Hall y Dalquest (1950), la ponen como una subespecie de *Pipistrellus subflavus*, basándose en el estudio de ejemplares topotípicos. No se ha podido realizar un estudio crítico de los ejemplares de Ward por la falta de material de comparación, pero estoy de acuerdo con los resultados obtenidos por Hall y Dalquest (*op. cit.*).

De los seis ejemplares que menciona Ward en su descripción original solamente tres, incluyendo el tipo, se han podido encontrar. El tipo número 527 de Ward, conservado en alcohol y con el cráneo *in situ* ha sido catalogado en el instituto de Biología con el número 9243. Los otros dos 528 y 531 de Ward quedaron catalogados con los números 9244 y 9245 respectivamente

Las medidas externas del tipo y de los dos paratipos (9244, 9245 I. B.) son respectivamente; longitud total, 66.0, 63.2, 61.2; longitud de la pata, 6.9, 7.6, 7.6; longitud de la oreja desde la escotadura, 10.4, 10.3, 11.7; longitud del antebrazo, 31.6, 31.1, 31.1

Balantiopteryx ochoterenai Martínez y Villa 1938, Fue basada en seis ejemplares procedentes de Cuautla, Morelos, y caracterizada por la presencia de una cresta con pelos en la oreja y unas verrugas en la cara, que al decir de los autores de la especie (pág. 339) no se han indicado para *Balantiopteryx plicata* Burt y Hooper (1941: 2) a pesar que no examinaron los ejemplares paratípicos de *B. ochoterenai* consideran que las características mencionadas por los autores se encuentran en *B. plicata* por lo cual *B. ochoterenai* queda como sinónimo de ésta.

La comparación de los paratipos de *B. ochoterenai* muestra que no difieren de *B. plicata* en la mencionada característica ni en ninguna otra.

Martínez y Villa (*op. cit.*) basaron el establecimiento de su especie, en el examen de seis ejemplares, sin designar ninguno como tipo. Todos los ejemplares fueron encontrados y están catalogados con los números 9179-9184 I. B. Para fines nomenclatoriales y taxonómicos es conveniente designar como lectotipo al ejemplar No. 9180 I. B. ejemplar procedente de Cuautla, Morelos, conservado en alcohol con el cráneo separado y que es el que Martínez y Villa (1938: 341) dibujan, acompañando la descripción original de la especie. Las medidas de este ejemplar han sido publicadas por Martínez y Villa (1938: 342) bajo el ejemplar número 31.

Glossophaga morenoi Martínez y Villa, 1938 Los autores señalan que esta especie " es muy parecida a *Glossophaga soricina* en la fórmula dentaria, en la morfología de los incisivos superiores e inferiores. Se diferencia de ésta por el tamaño poco mayor, por la ausencia de la cola, por la forma del hocico y de la fosa nasal".

Davis y Russell (1952: 737) basados en el examen de 43 ejemplares de *Glossophaga* de Morelos y tomando en cuenta que todos tienen cola y suponiendo además que Martínez y Villa no notaron tal apéndice en los paratipos

Villa (1953: 327-330) considera que *Glossophaga soricina alticola* y de *G. morenoi* incluyen ésta como sinónimo de *G. soricina leachi*.

Es curioso hacer notar que Martínez y Villa (1941: 401) al hablar de ejemplares de *Glossophaga soricina leachi* procedentes de Cuetzala, Guerrero dicen que algunos no tienen cola, pero no los identifican como *G. morenoi*, a pesar de ser éste el carácter crítico de la especie por ellos descrita.

G. morenoi son iguales en cuanto a medidas y a coloración y "la posición de los incisivos es siempre la misma en el ejemplar de Tlaxcala tipo de *G. S. alticola* y en todos los aquí examinados", por lo que designa sinónimo a *G. S. alticola* de *G. morenoi*, pero pone a ésta como *Glossophaga soricina morenoi*.

Los ejemplares examinados por Villa (1953) fueron 38 del Cerro Teutli en el Distrito Federal, Ruinas Xochicalco, Hacienda San Gabriel y Huajintlán en Morelos y de Cueva Alpíxafia en Guerrero. Estos mismos ejemplares que en 1953 fueron considerados iguales por "la posición de los incisivos", han sido identificados recientemente por el mismo Dr. B. Villa R., como pertenecientes a dos especies diferentes: 31 a *G. S. leachi* y 8 al complejo nomenclatural "*morenoi-alticola-commissarisi*". Estos ocho ejemplares provienen de cada una de las localidades antes mencionadas.

Villa en 1964, vuelve a usar el nombre de *G. morenoi* como una especie diferente de *G. soricina* y pone como sinónimos de la primera a *G. soricina alticola* Davis 1944 y a *Glossophaga commissarisi* Gardner, 1962, basándose en comparación de las figuras publicadas por Martínez y Villa en 1938, que son muy imprecisas, con las fotografías de los tipos de *G. s. alticola* y de *G. commissarisi*; así como en la comparación de los paratipos de estas dos últimas especies con un ejemplar designado como neotipo de *G. morenoi*.

La validez del neotipo de *G. morenoi* es dudosa, ya que no cumple los requisitos del Artículo 75 del Código Internacional de Nomenclatura Zoológica: a mi juicio el trabajo de Villa (1964) no es una revisión del género; no da una descripción del ejemplar neotípico que pueda usarse para su reconocimiento; el neotipo no es consistente con lo que se conoce de la descripción original, ya que en ella se da como un carácter crítico de la especie el carecer de

cola y el neotipo sí la tiene; por otro lado, los incisivos en el neotipo no son "en la morfología de los incisivos superiores e inferiores" igual a *G. soricina*. Por todas estas incongruencias, creo que el ejemplar designado como neotipo no tiene validez nomenclatorial.

Entre el material del Museo Nacional de Historia Natural, se encontró un fresco con cuatro ejemplares y un cráneo de *Glossophaga*. Aunque no hay otra evidencia más que la de haber encontrado otro material descrito en diferentes trabajos de Martínez y Villa, en las mismas condiciones, suponemos que dicho cráneo es el que fue dibujado por los autores antes citados y que los cuatro ejemplares, pueden ser en parte aquellos que se usaron como paratipos de *G. morenoi*.

De los cuatro ejemplares conservados en alcohol, a dos se les sacó el cráneo para su estudio, y para mi entender éstos y el cráneo que se encontraba con los cuatro ejemplares aludidos en el párrafo anterior, son *Glossophaga soricina*.

Todos los hechos antes expuestos, determinan que el nombre *Glossophaga morenoi* Martínez y Villa, 1938, deba considerarse como *nomen dubius*, sin embargo, tomando en cuenta las aseveraciones hechas con respecto de los incisivos, tanto en la descripción original como en posteriores trabajos (Martínez y Villa, 1940, Villa 1953) la invalidez del neotipo, la posibilidad que el material encontrado en el Museo Nacional sea el original y que corresponde a *G. soricina*. *Glossophaga morenoi* debe considerarse como sinónimo de *Glossophaga soricina leachi*, Gray.

Leptonycteris nivalis yerbabuena Martínez y Villa, 1940, ha corrido la misma suerte que las dos especies anteriores, ya que fue considerada por De la Torre como sinónimo de *Leptonycteris nivalis nivalis* en 1955, basado en que un ejemplar topotípico de *yerbabuena*, no difiere en ningún respecto, de topotipos de *Leptonycteris nivalis*.

Hoffmeister (1957) al revisar el género está de acuerdo con lo dicho por De la Torre, con respecto a la posición de *L. nivalis yerbabuena*.

Los tres paratipos (Núm. originales 269, 294, 288; actualmente 9214-9216 L B.) encontrados en el Museo de Historia Natural, presentan las características de *L. nivalis nivalis* señaladas por Hoffmeister (1957) con respecto a la longitud del tercer metacarpiano que es más corto que la suma de las longitudes de la primera, segunda y tercera falange del mismo dedo. Este hecho no sólo se desprende de las medidas tomadas por nosotros, sino de las propias medidas dadas por Martínez y Villa (1940: 316-318) que son:

	<i>Hembras</i>	<i>Machos</i>
1ª falange	15.58	15.57
2ª falange	25.44	24.84
3ª falange	15.52	14.55
SUMA	<u>56.54</u>	<u>54.96</u>
3 ^{er} metacarpiano	50.48	49.14

LAS
MEDIDAS DE
LOS
PARATIPOS
SON:

No. I.B.	1 ^a	2 ^a	3 ^a	SUMA	3 ^{er} Metacarpiano
9214	16.1	24.8	13.0	53.9	49.4
9215	15.4	25.2	12.0	52.6	50.3
9216	15.1	24.2	11.8	51.4	50.7

Por tal característica, se elimina la posibilidad de que *L. nivalis yerbabuenae* pueda ser sinónimo de *L. nivalis samborni* y se confirmó su posición como sinónimo de *L. n. nivalis*; además, los paratipos de *yerbabuenae* coinciden con *L. n. nivalis* en tener el uropatagio cubierto de pelo hasta su borde libre.

En conclusión, de las 5 especies aquí tratadas, solamente *Vesperugo veraecrucis* Ward queda como válida pasando a ser una subespecie de *Pipistrellus subflavus veraecrucis* Ward. Las otras cuatro quedan como sinónimas de formas con anterioridad descritas y son respectivamente: *Nyctinomus depressus* Ward igual a *Tadarida molossa* (Pallas).

Balantiopteryx ochoterenai Martínez y Villa 1938, bajo *B. plicata* *Glossophaga morenoi* Martínez y Villa 1938, sinónimo de *G. soricina* y *Leptonycteris nivalis yerbabuenae* Martínez y Villa 1940, como *L. nivalis nivalis*

SUMMARY

Last year the types of *Nyctinomus depressus* and *Vesperugo veraecrucis* described by Ward in 1891 and the types of *Balantiopteryx ochoterenai*, *Glossophaga soricina* and *Leptonycteris nivalis* described by Martínez y Villa in 1938 and 1940, were found at the Museo Nacional de Historia Natural, better known as Museo de El Chopo, in Mexico City.

After the study of the types and considerations of the nomenclatural status of Ward and Martínez y Villa species. I concluded that only *Vesperugo veraecrucis* Ward is valid, as *Pipistrellus subflavus veraecrucis* Ward. The other four species are synonyms of previous described species: *Nyctinomus depressus* with *Tadarida molossa*; *Balantiopteryx ochoterenai* with *B. plicata*; *Glossophaga morenoi* with *G. soricina leachi* and *Leptonycteris yerbabuenae* with *L. nivalis nivalis*

BIBLIOGRAFÍA

BELTRÁN E., 1953. Hechos salientes de la Biología Mexicana en el siglo XX. *Mem, Congreso Cient. Mexicano* VII Cien. Biol., PP. 453-482.

BURT, W. H. y E. T. HOOPER. 1941. Notes on Mammals from Sonora and Chihuahua, México. *Occ papers Mus. Zool. Univ. Michigan*, 430: 1-7.

DAVIS, W. B., 1944. Notes on Mexican mammals. *Jours. Mamm.*, 25 370-403

DAVIS, W. B., y R. J. Russell, Jr., 1952. Bats of the mexican state of Morelos. *Jour. Mamm.* 33: 234-239.

DE LA TORRE L. 1955. Bats from Guerrero, Jalisco and Oaxaca, México. *Fieldiana-Zool.* 37: 695-701.

GARDNER A. L., 1962. A new bat of the genus *Glossophaga* from Mexico *Contrib. Sci. Los Angeles Co. Mus.* 54: 1-7.

HALL, E. R. y W. W. Dalquest, 1950. A synopsis of the American bats of the genus *Pipistrellus*. *Pub. Mus. Nat. Hist. Univ. Kansas*, 1: 591-602

HOFFMEISTER D. E., 1957. Review of the long-nosed bat of the genus *Leptonycteris*. *Jour. Mamm.* 38:

454-461.

MARTÍNEZ L. y B. VILLA R., 1938. Contribuciones al conocimiento de los murciélagos de México. *An. Inst. Biol., México* 9: 339-360.

—1940. Segunda contribución al conocimiento de los Murciélagos Mexicanos. *An. Inst. Biol. México* 11: 296-361.

—1941. Contribución al conocimiento de los Murciélagos. III. *An. Inst. Biol. México*. 12: 401-419.

MILLER, G. S., Jr., 1897. Revision of the North American bats of the Family Vespertilionidae. *N Amer. Fauna*, 13: 1-140.

—1902. Twenty new American bats. *Acad. Nat. Sci. Philadelphia* 54: 389-412.

—1913. Notes on the bats of the genus *Molossus*. *Proc. U. S. Nat. Mus.*, 46: 85-92.

SHAMEL, H. H., 1931. Notes on the American bats of the genus *Tadarida*. *Ibid.* 78 (19): 1-27

VILLA-R., B., 1953 Mamíferos silvestres del Valle de México. *An. Inst Biol, México* 23: 269-492.

—1964. Reflexiones acerca de la posición taxonómica de los murciélagos siricoterios de México, género *Glossophaga*. *An. Inst. Biol., México*, 24: 381-391.

WARD H. L., 1891. Descriptions of three new species of Mexican bats. *Amer. Nat.*